

Independencia en Cataluña: mentira tras mentira

Ya estamos hartos en el resto de España del culebrón catalán, y por mucha paciencia que muestre el Gobierno, pienso que debe llegar a su fin por el bien de todos.

¿Por qué? Porque el gobierno de la Generalidad ha demostrado durante estos meses que se ha instalado en la zafiedad, la hipocresía y la mentira.

Primera mentira: Son defensores de la democracia.

Hablan de democracia y se les llena la boca como si fueran los únicos depositarios de la misma. Pero ¿no es antidemocrático convocar un referéndum anticonstitucional? Es increíble que sigan hablando de democracia y poniendo todos ellos esa cara pánfila, como de no haber roto nunca un plato, y esa media sonrisa. (Por cierto ¿qué especialista en gestualidad les ha dado clase?).

Segunda mentira: Defensa del referéndum como base para la declaración de independencia.

Dejando de lado la inconstitucionalidad del mismo lo que hicieron fue una parodia aberrante que sería de risa si no fuera de pena: Votar donde se quisiera, incluso en mitad de la calle; votar varias veces la misma persona; urnas no homologables y a veces llenas de papeletas cuando llegaron a las mesas; constitución irregular de presidentes y vocales de mesas; un recuento que no se creen ni ellos y que no ha sido validado salvo por los interesados, etc.etc.

Tercera mentira: Petición de diálogo.

Siempre se negaron a hablar de algo que no fuera la independencia y no se debe tolerar que las personas que se han saltado la ley con el fin de fracturar un país exijan ahora diálogo. Con los golpistas no se dialoga; se les lleva ante los tribunales.

Estas son las tres mentiras fundamentales que los independentistas y sus compañeros de viaje se han encargado de airear a los cuatro vientos. Y con ellas le piden ahora ayuda a Europa y al Mundo.

Pero, ¡cuidado!, la capacidad de mentir de los mandarines catalanes es inconmensurable y van tejiendo sus redes de falsedad según se desarrollan los acontecimientos. Así, en los últimos días; hemos visto surgir nuevos conceptos falaces: 1) Humillación y redención: nadie quiere humillarles y el reconocimiento de su craso error jamás llevaría a su humillación, ni por parte del resto del Estado ni por parte del pueblo español. 2) Presos políticos: parece que no tienen claro el concepto de lo que significa. Que les pregunten a sus amigos de la CUP y de Podemos.

Y todavía quedan 48 horas para inventar nuevas falsedades o intentar dar la vuelta al significado de las palabras.

Como pienso que no van a contestar con seriedad al requerimiento del Gobierno, sean bienvenidas todas las medidas constitucionales y por lo tanto democráticas que impidan la independencia de una parte de España.

Profesor Dr. Agustín Bullón

Cataluña independiente

A la mayoría de los españoles nos resulta incomprensible, tristísimo e indignante, constatar la osadía de tantos extranjeros, atreviéndose a opinar gratuitamente sobre esta cuestión, sin más conocimiento que el que han recibido a través de medios de comunicación y propaganda, tendenciosamente manipulados.

Para un español que lleva en sus venas los siglos de su historia, la verdadera, no la manipulada y tergiversada, estos salvapatrias, imprudentes mercenarios cuando menos, debieran preocuparse más en buscar y encontrar la verdad fundada y profunda de nuestra realidad, si quieren contribuir al bien común de nuestra gente, en lugar de entrometerse con osadía injustificable en cuestiones que ni conocen ni entienden.

Ramón Marticena